* *Artículo1 :*

**Rumbo A La Gran Colombia**

El estancamiento de concertación de la política latinoamericana que expresa las crecientes limitaciones del Grupo de Río (América Latina y el Caribe sin la participación de Cuba, Estados Unidos y Canadá), la falta de avance en la cooperación económica subregional producto de las dificultades entre los miembros del Grupo de los Tres (Colombia, México y Venezuela) y la pérdida de la esperanza de una integración zonal derivada del desplome de la Comunidad Andina (Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela) sugieren la posibilidad de revivir el ideal geopolítico de la Gran Colombia (Colombia, Panamá, Ecuador y Venezuela).

En el ámbito de la concertación, el Grupo de Río (GR) es cada vez más inoperante.

Desde 1989, año en que se produjo la intervención armada de Estados Unidos en Panamá, el GR muestra signos elocuentes de parálisis.

En los últimos años, por ejemplo, no ha jugado ningún papel relevante en el proceso de pacificación en Guatemala, en la solución de la crisis institucional en Haití, en la eventual democratización de Cuba, en la superación del conflicto limítrofe entre Ecuador y Perú, en la defensa genuina de la democracia en Perú quebrantada por el autogolpe del Presidente Fujimori, en la resolución de la intentona golpista de 1996 en Paraguay, en la reciente salida política poco institucional en Ecuador y en la reducción de las crecientes tensiones diplomáticas entre Colombia y Estados Unidos después de la doble descertificación del país por parte de Washington.

En el terreno de la cooperación, la desilusión estatal y la frustración empresarial en Colombia y Venezuela frente al acordado en el Grupo de los Tres (G3) son notorias.

El G3 no ha significado el logro de posiciones diplomáticas comunes ante distintas contrapartes entre Bogotá, Caracas y Ciudad de México, avanza lentamente en la colaboración conjunta hacia Centroamérica y el Caribe y no se refleja en un comercio trilateral más fluido, cuantioso y dinámico.

En el campo de la integración el horizonte es dramático. La partida temporal o definitiva de Perú de la Comunidad Andina (CA) refuerza la tendencia hacia la desarticulación completa del área en términos de unidad integracionista.

Adicionalmente, desde hace tiempo que Bolivia está más interesada en el Cono Sur que en la zona andina.

Los flujos financieros, comerciales, migratorios y comunicacionales bolivianos se concentran mucho más en Brasil y Argentina que en Colombia y Venezuela. Más aún, mientras la CA pretende acordar en el futuro un compromiso íntergrupal con Mercosur, Bolivia, al igual que Chile, ya firmó un tratado por separado con el mecanismo conformado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Por todo lo anterior, resulta indispensable asumir una actitud sincera y realista frente a los procesos de concertación, cooperación e integración en América Latina.

La rehegemonización de Estados Unidos en el hemisferio y la fragmentación diplomática regional entrecruzan para incrementar el poder continental de Washington y ahondar las fisuras intralatinoamericanas.

El Grupo de Río carece hoy de un mínimo de prioridades y se caracteriza por un tono reactivo en sus posturas. El Grupo de los Tres parece incapaz de arribar a consensos fuertes y consolidar un mínimo común denominador grupal. La Comunidad Andina está atravesada por algunas conductas pragmáticas e individualistas que operan en desmedro de posiciones mancomunadas y sólidas.

En esa dirección, parece prudente repensar las formas de relación y acción colectiva en América Latina. Por ejemplo, es conveniente evaluar los diversos mecanismos de agrupamiento como el GR, el G3, la CA, el SELA, la Cepal, entre otros, que absorben importantes recursos humanos y materiales sin una suficiente rendición de cuentas y responsabilidad institucional ante las respectivas sociedades.

Mientras tanto, y sin crear ninguna estructura nueva, se podrían incrementar los lazos e interconexiones entre los países que históricamente formaron parte de la Gran Colombia. La íntima vecindad geográfica, los múltiples vínculos culturales, sociales y científicos, las fecundas relaciones de intercambio y de inversión, la enorme valoración geoestratégica del espacio gran colombiano, entre varios factores, son elementos y condiciones claves y críticas para impulsar una agrupación real, no el papel, entre Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela.

Sin discursos altisonantes y con prácticas concretas, estos cuatro países, que tradicionalmente fueron parte unitaria de una importante nación podrían mejorar su inserción continental y elevar su poder negociador en los asuntos hemisféricos.

Ahora sin Perú en el Pacto Andino y con una Bolivia más identificada con Mercosur, lo lógico sería revivir la Gran Colombia de Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá.

Publicación eltiempo.com Sección Internacional Fecha de publicación 28 de abril de 1997

Autor Juan Gabriel Tokatlian\* Especial Para El Tiempo

\*Investigador del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional.

* *Artículo 2:*

**Bolívar**

Estadista, líder y visionario incomparable son algunos de los calificativos otorgados al libertador Simón Bolívar, como reconocimiento a quien forjó la independencia y la concreción de las ideas demo-liberales, en seis de las actuales repúblicas de la América Latina.

La existencia de Simón Bolívar acumula heroísmo y superación permanente ante las dificultades, quizás por ello y con acierto, recién terminada la campaña del Bajo Magdalena, Camilo Torres lo definió como un hombre grande pero infortunado. Pero su genialidad no se detuvo ante el elogio, sino que ascendido por el congreso de la Nueva Granda al grado de general de Brigada. Bolívar encabezó la Campaña Admirable.

Prácticamente derrotado en el Pantano de Vargas, sacó a relucir el talento con asombrosos rasgos de liderazgo fundados en la constancia, para ordenar con celeridad y contundencia al coronel Juan José Rondón que salvara la patria. Imbuido por la intuición que caracteriza a los indómitos frente el destino, redactó el decreto de reclutamiento forzoso e incentivó la guerra sin cuartel, antes que las tropas realistas llegaran a Santa fe, al anticipar el desordenado repliegue del coronel Barreiro, en cercanías A Tunja y sellar la libertad en el puente de Boyacá.

Presa de la fiebre y a instancias de la muerte, recobró energías y ante el asombro de sus oficiales, manifestó estar listo para lograr la victoria final. Con esa fortaleza espiritual, sin mas medios técnicos que las limitadas dotaciones bélicas de sus hombres pero gravitando alrededor del ingenio y la constancia, Bolívar se llenó de gloria en Bombona, Pichincha y Ayacucho, hasta libertar Ecuador, Perú y Bolivia, y sin navegar en los vados de la vanidad, regresó a la Nueva Granada a fortalecer la república recién creada.

Siempre luchando sin esperar recompensa, ni otra gloria que la de ser útil, Simón Bolívar el hombre de las dificultades, falleció en Santa Marta a la edad de 47 años, no sin antes pedir por escrito en la última proclama que cesaran los odios fratricidas y se consolidara la unión. De Bolívar se han escrito muchos textos, pero tal vez el que más se aproxima para definir el connotado líder, es el augurio del peruano Choquehuanca: Tu gloria crecerá como crecen las sombras cuando el sol declina.

Fe, constancia, abnegación desprendimiento, mente positiva ante el infortunio, visión a largo plazo y disciplina son algunos de los atributos del libertador Simón Bolívar, dignos de imitar en momentos de crisis.

Coronel Luis Alberto Villamarín Pulido Publicación eltiempo.com Sección Editorial - opinión

Fecha de publicación 21 de diciembre de 2001

* *Artículo 3:*

**Bolívar**

El pasado 24 de julio, se conmemoraron 226 años del nacimiento del Libertador Simón Bolívar en Caracas, siendo el cuarto descendiente de una rica y aristocrática familia criolla de origen vasco, establecida en esa capital desde el siglo XVI. Este gran político, patriota y héroe de la independencia de Hispanoamérica era hijo de Juan Vicente Bolívar y María de la Concepción Palacios.

Bolívar, el general admirado y primer presidente de la Nueva Granada, se educó bajo la influencia de Simón Rodríguez, siendo igualmente alumno de Don Andrés Bello. Se formó leyendo a pensadores de la Ilustración como Locke, Rousseau, Voltaire, Montesquieu y viajando por Europa. En París tomó contacto con las ideas de la Revolución Francesa y conoció personalmente a Napoleón y a Humboldt. Afiliado a la masonería e imbuido de las ideas liberales, en 1805 juró en Roma que no descansaría hasta liberar a su país de la dominación española y aunque en ese momento carecía de formación militar, Bolívar llegó a convertirse en el principal caudillo de la guerra por la emancipación de las colonias, suministrando al movimiento una base ideológica mediante sus propios escritos y discursos.

El título de Libertador se lo otorgó el cabildo de Caracas en 1813. La figura de este gran hombre y militar genial domina la historia de la independencia y sus ideas integradoras y confederales constituyen un horizonte esencial en la evolución histórica del pensamiento latinoamericano. De él afirma el académico y doctor en Historia Javier Ocampo López, miembro de la Sociedad Bolivariana de Boyacá: "Para Bolívar, la Patria es la América antes española; ya sea en Venezuela, Nueva Granada, Río de la Plata o cualquier región de América. Una América unida a través de un pacto político que lleve a conformar una gran nación respetando la diversidad. La americanidad tuvo en el ideario del Libertador, y así lo refleja la carta que escribió desde Tunja en 1821, los esfuerzos hacia la unidad de los pueblos, a sus políticas de ayuda fraternal en la independencia y la búsqueda de contactos para las mutuas relaciones. En esta idea, la americanidad apunta a la idea de la sociedad continental a  través del Pacto Americano y resume, en especial, el pensamiento de Bolívar sobre la integración de nuestra América."  Y agrega: "Bolívar, cuya gloria nació en Boyacá, es la lucha de nuestra América, que aún no acaba, pues su pensamiento está vigente en la problemática de nuestra contemporaneidad. Es el estadista revolucionario que piensa en la realidad de Hispanoamérica y en su futuro basado en la unidad. Sus ideas sobre la solidaridad continental y la integración grancolombiana prolongan sus ideales al presente y sirven de palanca para el impulso progresista de estos países."

Publicación eltiempo.com Sección Editorial – opinión Fecha de publicación 24 de julio de 2009

Autor José Alcibíades Guerra